

EL DEFENSOR DE GRANADA

diario político independiente.

Este periódico, al formular con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de palpitante interés, defendiendo constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadoras, empleados responsables y propietarios de sus destinos por oposición ó concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, venigan de donde vengan, son combatidos valerosa y energicamente.

Este periódico dedica con preferencia su atención á la cultura popular, á la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escatona ningun sacrificio por servir cumplida y rápidamente á sus lectores; está consagrado muy especialmente á la defensa de los intereses de Granada y su provincia; y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma ó iniciales de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos y comunicaciones que no han merecido ser publicados en el periódico.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

LEIS SECO DE LUCHANA.

Oficinas é Imprenta,

Calle de San Jacinto, núm. 3, esquina á la calle de San Juan.

ANUNCIOS.—Tarifa: 6 céntimos por línea en la 4.ª plana.—35 céntimos por línea en la 1.ª (Pago anticipado).
REQUERIDAS MORTUORIAS.—Tarifa: 3 pesetas cada inserción á una columna en la 4.ª plana.—750, en la 3.ª—30, en la 1.ª (Pago anticipado).
COMUNICADOS.—Tarifa: De 25 céntimos de pesetas á 50 pesetas línea ó á juicio del Director (Pago anticipado).

EL ANIVERSARIO DEL LICEO

Una reflexión.

El 4 de julio de 1847 celebróse la sesión inaugural del Liceo de Granada, esa sociedad ilustre que ya en la primera época de su vida, de 1839 á 1843, tantos y tan inmarcesibles laureles había entrelazado en su radiante diadema de gloria, y tantos y tan hermosos triunfos había alcanzado para las letras y las artes granadinas.

Hubo un tiempo en que el Liceo fué el emporio del saber nacional, el vivero en que se criaron los hombres que más tarde han impulsado, con mayor empuje, el desarrollo de las letras patrias, espléndido faro que difundía los fulgores de su brillante luz por todos los ámbitos de España, y foco de donde recibían ilustración las más preclaras inteligencias del país.

Trascurrieron los años, y esta sociedad, cuya historia llenará siempre una de las páginas más brillantes de la historia de la Literatura granadina, paulatinamente á un estado de postración, cuyo origen y causas no tratamos hoy de investigar, porque ni eso es el objeto de este artículo ni disponemos del espacio que tal investigación requeriría; pero es lo cierto que el Liceo decayó, y que su vida de hoy es solamente un pálido reflejo de su pasada vida. La amargura que produce en el espíritu esta triste verdad, tiene, sin embargo el lenitivo de la esperanza, al ver que el Liceo vive, que responde siempre á los esfuerzos que se hacen por levantarle de la postración en que se encuentra, y al pensar que si se trabajase activamente en este patriótico sentido, si todos los hijos de Granada que viven en el amor de las letras y de las artes, coadyuvaran á la obra de su restauración, el Liceo se levantaría nuevamente á la altura de sus tradiciones, y volvería á ser uno de los centros más importantes de la literatura nacional. Porque la ilustre Asociación tiene todos los elementos que para ello se necesitan: solamente le falta uno: el amor de los granadinos, la actividad y el apoyo entusiasta de sus propios hijos, que se olvidan de su madre y aún renegaban de su noble prosapia.

Ayer lo vimos, ayer lo vió la numerosa concurrencia que llenaba los ámbitos del magnífico salón de las representaciones escénicas para conmemorar el aniversario trigésimo octavo de la sociedad. ¡Porqué no ha de repetirse frecuentemente el hermoso espectáculo que ayer ofreció el Liceo á sus socios, á Granada entera que se enorgullece de recordar las gloriosas tradiciones de la insigne asociación?

Antecedentes.

El 15 de marzo último anunció el Liceo, de acuerdo con la Diputación, el Ayuntamiento y el Casino, un certamen literario y artístico, cuya distribución de premios se verificaría en una sesión solemne con fecha, entonces, indeterminada. Se recibieron las obras, las calificó el Jurado, y la Junta directiva de la Sociedad que constituyen, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. D. Aureliano Ruiz Torres, los Sres. D. Luis Aguilera Suarez, D. Juan Garcia Villatoro, D. Diego Romera Aumentí y D. Abelardo Martínez Contreras, hubo de resolver, con plausible acuerdo, demorar la sesión hasta el día en que se ha celebrado, á fin de que con ella se conmemorase dignamente el trigésimo octavo aniversario de la fundación de la Sociedad.

La sala.

El salón destinado á esta magnífica festividad, estaba anoche radiante de luz, de esplendor y de hermosura, porque allí se habían congregado las más bellas mujeres de esta ciudad, emperio de la belleza española, y las personas que más se distinguen en Granada por su ilustración y su talento.

Ocupaban el escenario tres mesas: la del centro para el tribunal de honor, é impuesta de la señorita doña Carmen Ruiz Torres, las señoras doña Rosa Martínez de Romera, doña Angustias Martínez de Tejero, doña Paulina Aguilera y Pidriñasy, y la señorita doña

Sofía Martínez Arce; la de la derecha que ocupó la Junta Directiva; y la de la izquierda para el Jurado, presidido por el Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Nicolás del Paso y Delgado, y del que eran jueces el Ilmo. Sr. Don Fabio de la Rada, D. Francisco J. Cobos, don Eduardo J. Ruylo, D. José Acosta Werter y D. Juan Sanz del Valle. Al lado de esta última mesa, se ostentaba el gallardo estandarte blanco y azul que llevó la Sociedad á las fiestas conmemorativas del Centenario de Calderón.

En la galería de ingreso al Salón Verde, á los lados de una de las puertas laterales del de representaciones escénicas, se veía sobre dos elegantísimos caballetes, la hermosa acuarela del Sr. Millán Ferriz Camino del Sacramento que ha obtenido el premio del Casino Principal (un valioso objeto artístico) y la linda vista de *La cruz de la rauda*, que obtuvo el accessit, y que es original del señor Pozo.

Los poetas, escritores y artistas premiados

El primer premio del Certamen (dos objetos de arte donados por la Diputación provincial) lo han obtenido D. José de Ramos Larez y D. Manuel Gomez Moreno, por sus *Estudios sobre el carácter de los monumentos granadinos del siglo XVI*.

El segundo (una pluma de oro donada por el ayuntamiento) D. Julio Monreal y Jimenez, abogado fiscal de la Audiencia de Colmenar Viejo, por su *Oda al Santísimo Sacramento*. La pluma de plata, D. José Arturo Poggio, por su *Canto á Granada*.

El tercero (un objeto de arte, ofrecido por el Liceo), D. Antonio J. Afán de Ribera, por su colección de *Carocas*.—Accessit, D. Paulino Santaella.

El cuarto (un objeto artístico donado por el Casino) D. Emilio Millán Ferriz, por su acuarela *Camino del Sacramento*, y el accessit D. Julian del Pozo, por la que representa *La cruz de la rauda*.

El quinto, no se ha adjudicado. El sexto (un clavel de plata, del Liceo), D. Antonio J. Afán de Ribera, por su artículo de costumbres granadinas *El día de la Cruz*.

También recibieron la recompensa, que por su aplicación han merecido en los exámenes verificados el presente curso, en la Escuela de Música del Liceo que dirigen D. Antonio Guillén y D. Enrique Valadar, los alumnos de dicha escuela cuyos nombres á continuación consignamos:

SECCION PRIMERA. Primer premio, señorita doña Estrella L. Ontiveros.—Segundo, señorita doña Dolores Ledesma.—SECCION SEGUNDA. Primer premio, Srta. D.ª Laura Ontiveros.—Segundo, Srta. D.ª Concepcion Montalvo.

SECCION PRIMERA. Primer premio, D. Manuel Rodriguez.—Segundo, D. Gabriel Montes.—SECCION SEGUNDA. Primer premio, don José Vinquez.—Segundo, D. José Bermudez. Reciban todos nuestra felicitación y nuestro aplauso.

La primera parte.

Dió comienzo la solemidad con una hermosa sinfonía que fué magistralmente ejecutada por la orquesta que dirige D. José Lujan, siguiendo el *Himno á las artes*, letra del Sr. D. Aureliano Ruiz y música de D. Mariano Bazquez Villacampa, que fué premiada con una lira de plata en el certamen que en 1880 convocó el Liceo. La letra dice así:

Coro.

¡Gloria al Gémo del arte fecundo, que con pluma, buril ó pincel, en el trono se sienta del mundo coronado de eterno laurel!

Estrofa.

Es el Gémo un aliento gigante, que recorre vital y errador, el espléndido espacio brillante de otros mundos de vida y amor.

Es centella del éter flotante; clara fuente de imenso raudal; es un rayo del resplandor, es un foco de luz inmortal.

¡Gloria al Gémo, etc.

La ejecución, encomendada á los alumnos de la Escuela de Música del Liceo, resultó brillante y fué extremadamente aplaudida.

El dictámen del Jurado.

Abierta la sesión, dióse lectura por el Secretario de la Junta Directiva al dictámen del Jurado, contenido en las actas de sus reuniones, que es como sigue:

«El Liceo de Granada, en su institución tiene por objeto fomentar las letras y las artes, celebra periódicamente certámenes artísticos literarios, estimulando así el cultivo de estas nobles manifestaciones de la inteligencia.

Convocado en el presente año el literario artístico, cuyo programa es de todos conocido; los jurados calificadores de las obras presentadas al mismo, han adjudicado las distinciones siguientes:

Premio consistente en un busto de bronce de Shakspere obsequio de la Excmo. Diputación provincial, al Sr. D. José de Ramos Lopez, del Sacramento de Granada, por su «Estudio sobre el carácter de los monumentos granadinos del siglo XVI».

Premio de un busto de bronce de Calderón de la Barca, ofrecido por la misma Excmo. Diputación provincial al Sr. D. Manuel Gomez Moreno, por su estudio sobre el mismo asunto.

El Jurado ha considerado que ambos trabajos tienen mérito bastante para ser admitidos á premio; estimando que son dignos de recompensa los escritores que han respondido al llamamiento del Liceo y hacen honor á las letras patrias con unas obras, que estimamos muy apreciadas, en razón á lo corto del plazo señalado merecen, el uno, por su excelente forma, y el otro, por su abundante fondo la distinción antes referida.

Premio del Excmo. Ayuntamiento, consistente en una pluma de oro á la Oda al Santísimo, del Sr. D. Julio Monreal y Jimenez de Embim, abogado fiscal de la Audiencia del Colmenar Viejo (Madrid) cuya obra consideró el Jurado que reunía á su mérito intrínseco una forma acabadísima y ser su estilo puro y clásico cual correspondía al objeto y fin de este certamen.

Accessit consistente en una carta de mérito al Sr. D. Federico de Palma y Osmache, catedrático del Instituto de Jesu, por su Oda al mismo asunto, que el Jurado consideró tan inspirada y de tan magníficos pensamientos á que no haber encontrado en ella algun defecto de verificación, su elección para primer premio hubiera sido unánime.

Igualmente consideró el Jurado dignas de especial mención, las dos odas que llevan por lema «Señor, ante tu altar el alma mía no se inspiró en vano, si una plegaria fer orosa envía.»

«Ores mirabilis, etc. Y juzgó á sus autoras dignas de aprecio como poetas inspiradísimas, que si en esta ocasión no han acertado con la nota esencial del tema, pueden y deben aspirar á un triunfo cierto en estas luchas literarias.

Premio consistente en una pluma de plata al Sr. D. José Arturo Poggio, por su canto á Granada; que está ajustado á los términos del Certamen y escrito con galanura y facilidad.

Premio consistente en una pluma de plata al Sr. D. Antonio Joaquín Afán de Ribera, por su colección de *Carocas*.

Accessit á D. Paulino Santaella, por otra colección del mismo asunto. El Jurado calificó ambas colecciones aceptables para el objeto que se destinan; intencionadas en la frase y examinadas á poner en ridículo vicios y defectos sociales; habiendo optado por adjudicar el premio á la primera colección por juzgarla menos expuesta á dificultades y recompensado con el accessit á el autor de la segunda para estimular las aptitudes que para las sátiras se complacen en reconocerlas.

Premio á D. Emilio Millán Ferriz, por su acuarela *Camino del Sacramento*.

Accessit á D. Julian del Pozo, por la titulada *Cruz de la Rauda*. El premio consiste en un objeto de arte remitido por el Casino Principal y el accessit en una carta de mérito. El Jurado consideró dignas de primer premio ambas acuarelas por sus condiciones pictóricas, pero obligado á elegir entre ambas, teniendo presente el á su entender más exacto y ajustado color local y la mayor suma de dificultades amontonadas y vencidas en la concepción y ejecución del cuadro *Camino del Sacramento*, lo designó para el premio, y el bellísimo cuadro *La Cruz de la Rauda*, para el diploma de mérito disponible.

Premio consistente en un clavel de plata al Sr. D. Antonio Joaquín Afán de Ribera, por su artículo de costumbres granadinas titulado *El día de la Cruz*, que el Jurado consideró merecedor de esta distinción por el gracejo y espontaneidad con que está escrito, la fidelidad con que retrata las costumbres populares y lo perfectamente que se ajusta al molde de estas composiciones y al modelo de los grandes cultivadores de este género literario.

Y conforme la Junta de Gobierno con el dictámen de los Jurados calificadores, acordó un voto de gracias á los individuos que los componen por el acierto con que han llevado á cabo su honorable cometido, y que se proceda al acto solemne de la adjudicación de premios.

El discurso del Sr. Paso Delgado.

Terminada la lectura del dictámen, el Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Nicolás de Paso y Delgado, presidente del Jurado, dióla de su discurso, que dice así:

SRES. Y SRES: Pasaron, cual brillante meteor, las fiestas de Granada. La Ciudad de la Alhambra y la Capilla de los Reyes Católicos, vuelve á tener su interesante fisonomía de Sultana destronada, hermosa siempre y

distinguida, no obstante su ancianidad y pobreza. Que hay senectudes, coronadas con la diadema nobilísima de plateados cabellos, más hermosas que muchas virilidades enfermas del corazón, por fatal resultado de torpes vicios; y hay también decadencias honradas, mucho más dignas que las fortunas de quebradizo barro, levantadas sobre falsos cimientos de movedizas arenas.

Granada vive de sus queridos recuerdos; como el militar inválido, de su immaculada historia, tejida con laureles inmarcesibles; como el artista parálitico de sus triunfos y glorias inmortales; como la Roma, del Capitolio, de sus augustas ruinas; como los Sínolos Lugares, de sus divinas esencias. Y por esta razón, una vez levantado el antifaz de los pasados festejos, muéstrase la antigua Corte nazarita, en su bella desnudez con su alma virginal; y sus dotes naturales de indecibles perfecciones y mágicos prestigios, así en el orden material como en las puras regiones de la inteligencia, tal vez mal cubiertas las unas por exóticas galas, y perturbadas, las otras, por impropios alardes, en los días del Córpus y la Feria.

No cumplía, ciertamente, al granadino Liceo, hilo de oro de Ariadna de las artísticas y literarias tradiciones de esta Ciudad y edicula de Alhambra. Magnífico é Isabel la Católica convertidas acaso en intrincado laberinto, por la invasión de extranjerismos perniciosos entrar en formación, á la cola del programa, con su certamen. Así es que hoy nos reunimos privadamente para celebrar el trigésimo octavo aniversario de la fundación de nuestra sociedad con un acto el más propio de su instituto; cual es la adjudicación de premios á los autores de trabajos literarios y artísticos, que el Jurado ha creído merecedores de recompensa.

Un criterio hemos tenido, que me parece racional y simpático: proceder con justicia, pero inspirándonos en el buen deseo de alentar, antes que en el mal propósito de hacer el triste papel de Aristarco bitosos y soberbios; en el sentimiento purísimo de santo amor á las letras y las artes patrias, y nunca en el bastardo de intolerancia ó mas levollencia; en la gratitud debida á cuantos contribuyeron al esplendor y gloria de Granada, y no en ruda animosidad contra los que, por ser cultivadores de los frutos del ingenio, despertan, si no la envidia, el enojo de quienes ocupan preciados puestos en el banquete de la ciencia, y no ven—¡oh miopia!—que, siendo éste tan grande, hay en el cubierto preparado para todos los obreros de la inteligencia y la palabra.

SEÑORAS Y SEÑORES: Habis oido el fallo del Jurado, el cual, con su conveniente razonamiento, está contenido en las actas de que se acaba de dar lectura: no me cumple, pues, otra cosa sino señalar de una manera rápida y sintética las líneas generales de este solemne juicio.

Tenemos una gran satisfacción por haber podido adjudicar los premios ofrecidos, excepción hecha de uno solo, á causa de que los trabajos presentados para optar á él, no llenaban las condiciones en el Programa exigidas. Los demás temas han sido desempeñados, cual á cada uno de ellos correspondía, de un modo digno y plausible.

En la Plaza del Córpus habéis visto, premiadas, unas liras al Sacramento, las cuales son de primer orden; además hay una oda, que ha merecido el accessit, también muy buena. La una es de un conocido literato, extraño completamente al Liceo y aún á Granada; que la esfera del Certamen abrazó más ancho espacio, pues no era justo circunscribirle á esta localidad; así como no lo es inferior que la literatura granadina está en triste decadencia, por no haber alcanzado todos los premios los poetas de esta ciudad; quienes acaso, en gran parte al menos, habrán dejado de acudir á la liza, por diversos motivos, que antes merecen imparciales encósmos que apasionadas censuras. La oda que ha obtenido el segundo lugar, es de un antiguo liceista, Profesor de un Instituto comprendido en este distrito universitario.

Del propio modo, ha sido premiado un bello «Canto á Granada» que rebosa inspiración: obra feliz de un jóven poeta de grandes esperanzas muy legítimas, á quien por granadino contamos, y yo saludo de todo corazón; como igualmente á los demás justiceros en este noble torneo.

Las llamadas Carocas, ó poesías festivas, que según antiguo uso, se colocan en la yuella exterior de la Plaza, son de uno de nuestros socios más distinguidos, el cual en esos epigramas, y en un artículo de costumbres granadinas titulado «El día de la Cruz» que responde á otro tema del Certamen, ha dado gallarda muestra, no solamente de sus especiales aptitudes, como escritor satírico sino también de su fecunda originalidad: circunstancias por demás apreciables, y que desgraciadamente no es común en estos tiempos, en los que, á veces cuando leamos algún trabajo, decimos con razón: «Ese romance—por ejemplo—está impreso hace años»; y dudamos si acaso será que el mismo autor lo ha dado como inédito; ó que ha sido tan buen imitador de otro, que algo ha tenido, tal vez, inconscientemente, de plagiarie. Y es; to me recuerda cierta vieja costumbre granadina, que un hombre de superior talento y poderosa elocuencia, me refirió, pocos días hace, hablando del programa de nuestra Capital. «A principios de este siglo, Granada carecía de todo alumbrado público, existían los primos de luz; ó sean unos caballeros de industria, á fin de que les llavase la linterna para salir de la tertulia, iban como sencillas mariposas, detrás de algún señor, que para él y su familia disfrutaba de ese alumbrado particular, y ambulante; del cual se aprovechaban gratuitamente aquellos de sus vecinos que estaban faltos de luz.» ¡No conocéis, por ventura, señoras y señores, en todas las literaturas del mundo, algunos de esos primos? Para bien: el ilustrado y laborioso amigo y consocio nuestro, Sr. Afán de Ribera, tiene luz propia y clara; como poeta y escritor festivo, que son los conceptos en que ha ganado los premios de este certamen.

Los estudios sobre los monumentos granadinos del siglo XVI, se han presentado; y los dos han merecido el Jurado dignos de recompensa, del modo y por las razones que habéis oído. Me parece que merecerá vuestra aprobación benévola, el juicio de Salomón, que hemos pronunciado; el cual nos ha producido la gran satisfacción de premiar por igual al inteligente y estudioso artista y profesor, honra de la Academia y el Instituto de esta provincia, Sr. Gomez Moreno, y al sabio y venerable canónigo del Sacro Monte, Señor Ramos, que dado su sueto y científico retrato, hace reverdecer los brillantes laureles de los Alcázaras y Liroias, los Cuetos y Venegas, honor de aquella insigne Colegiata.

Voy á concluir, diciendo algunas palabras acerca del certamen artístico. El respectivo Jurado premió la acuarela del Sr. Millán y Ferriz Camino del Sacramento y concedió accessit á la del Sr. Pozo, Cruz de la Randa; y habéis oído los motivos de este fallo, los cuales condensó en una discretísima frase el digno Presidente de aquel: «Sin duda alguna, es el segundo cuadro muy bonito; pero el otro es muy bueno.»

SEÑORAS Y SEÑORES: Treinta y ocho años hace que nació este Liceo, del que tuve la suerte de ser fundador, así como por vuestra dignación la de ser su Presidente honorario. ¿Cuántas instituciones de este clase, debidas á la sola iniciativa individual, y viviendo vida propia, existen en España tan larga y fecunda existencia? Ninguna. Debido es, por lo tanto, mirar con sumo respeto, y servir con grande amor, al primero de los cuerpos literarios particulares de Granada, contra el cual sería lo más infame y repugnante del mundo que se resolviesen tirados y rencorosos, ingratos y crueles vihoreznos, sus propios hijos.»

La tercera parte.

Con la habilidad de una verdadera artista cantó la Srta. Estrella L. Oativeros, la bella romanza de L. Danza *Amami!* en la que obtuvo merecidísimos aplausos, é inmediatamente Carmen Alfaro, que por sus méritos ha obtenido el título de socio de honor del Liceo, acompañada de las alumnas de la Escuela de música, interpretó, con la delicadeza y el sentimiento artístico que la distinguen, y con la facilidad que Dios y su dulce y hermosa voz le han dado, la bellísima aria coreada de la ópera inédita del maestro don Antonio Segura, *La hija de Jofé*, arrancando á los concurrentes una explosión de bravos y palmadas.

A las once de la noche terminó la magnífica fiesta del Liceo. La Junta que ha sabido organizarla, el digno é ilustrado presidente de la Sociedad, los artistas y poetas que obtuvieron el lauro de la victoria, y cuantos han contribuido con su actividad y su talento, á tan solemne acto, merecen bien de Gra-

nada y la gratitud y el aplauso de los que anhelan el desarrollo de la ilustración y el progreso del país.

El canto á Granada.

Acercáronse los poetas y artistas laureados á la presidencia, á recibir de mano de las distinguidas damas que constituían el Tribunal de honor, los premios que por su inspiración y su talento alcanzaron, é inmediatamente, el Sr. D. Arturo Poggio que ha merecido la pluma de plata por su *Canto á Granada*, leyó así:

¡Salve, ciudad gentil! nido de amores; Yo te quiero cantar; mas en mi anhelo Codicio de la fé los resplandores, El trino de tus pardos ruiseñores, Los espléndidas galas de tu suelo.

¡Oh mágico pensil bella Granada Del mero orgullo, del cristiano encanto; De la gloria de Alhá, joya arrancada Por la mano de reyes y engarzada En cristiana diadema, en solio santo.

Alcázar de Alhamar; perla escogida Entre todas las perlas de Occidente; Saltana de Babil, la más querida Con turbante de nieve guarnecida, Blanca diadema de tu noble frente.

Clara estrella entre nubes de escarlata Que tiene cabellera de mil flores, Y en su disco brillante, fiel retrata Rápidas corrientes de brujada pista, Dónde refleja el sol sus resplandores.

Yo admiro de tu diáfano celaje La espléndida alegría y la belleza Y esa tu Alhambra de labrado encaje Que en vuelta de sus bosques en el fallaje De otros siglos reune la grandeza.

Y arde en fiestas Bibramba mire, Y la hermosura el regocijo aviva, Que crece y bulle con revuelto giro; Y se agita el melancólico suspiro Que exhala en tus almenas la cautiva.

Y ne oyes de los pájaros cantores Los dulces trinos que en sus verdes tiendas Entona celebrando sus amores, Y las aras de plácidos timores Repetir las fantásticas leyendas.

De tus fuentes los mágicos raudales Parece que al error van murmurando Melodiosos cual arpes celestiales, Las cuñas de tus Reyes orientales Y la fé de Isabel y de Fernando.

Y en te recinto de feliz memoria. Ana suenan de Tendilla en la alta Vela las veces que pregonan la victoria, Y el eco que responde de la gloria — ¡Bendita la magnánima Isabel! —

Benditos los Monarcas fervorosos, Que terminando la inmortal cruzada, Lograron los pendones orgullosos Del musulín abatir, y victoriosos En las torres la Cruz ver levantada.

¡Gloria á tí, Señor Dios! tu Cruz divina Ara de amor, de tu bondad testigo, Es la luz que los orbes ilumina Y á los nobles Monarcas encamina, Veniendo por doquier á su enemigo.

Es la aurora de dicha y de esperanza Para los días de sin par tristura, El iris que aparece en lontananza Señalando al cristiano la bondanza Tras la noche de negra desventura.

Sin tí, este Eden sublime de armonía De luz, de hechizos de belleza y flores, Vergel en donde nace la poesía, No fuera perla de la patria mia, Ni aumentara á sus glorias esplendores.

Idólatra sin tí, desierto fuera Este encantado y plácido recinto. Que fiel guarda en su suelo y los venera Junto á la tumba de Isabel primera, El sepulcro del Rey Fernando quinto.

¡Gloria al eterno Dios Omnipotente Que se sienta en el alto firmamento; Al Dios que enciende el sol resplandeciente, De su mirada con el rayo ardiente, Y el volcan con un soplo de su aliento!

«El solo es vencedor.» El atesora La justicia, el poder y la grandeza; ¡Gloria á la Cruz, su enseña vencedora, Que con el flego de su luz colora Este mágico Eden de la belleza!

¡Gloria á los Reyes que en su amor profundo Que crece á impulsos de su fé sagrada, En el trono de España sin segundo, Tuvieron de escabel el Nuevo Mundo, Y por diadema la Oriental Granada!

José Arturo Poggio.

La oda al Santísimo.

No estaba presente el Sr. Monreal, cuya oda al Santísimo obtuvo la pluma de oro; mas por encargo suyo, leyóla D. Francisco de Paula Capillo, con robusta entonación y agradable facilidad. La oda es como sigue: «Cuándo será que pueda una mínima parte del tributo pagar ofrenda leda, á su dueño absoluto,

sin que sea el presente disimulof Premio fué del pecado, y no castigo al pecador protervo, que á la tierra humanado bajó quisiera el verbo, y en holocausto se ofreciera acerbo.

Cordero sin mancilla la pesadumbre de la cruz levanta; á muerte vil se humilla, y, tras ternura tanta, queda en la tierra en hostia sacrosanta.

Aquella sangre pura, que á torrentes vertió de tanta llaga, ofrece con hartura, todo mi ser embriaga, y la sed de mi amor pródigo apaga.

Si tu costado abierto raudel vertió tan puro y sacrosanto, ¡Porque yo no le vierto, y, si he pecado tanto, no son mis ojos ya fuentes de llanto!

Aun que mi labio impuro guarda de tus ofensas el resabio, llegarme á tí procuro, y en ese mismo labio posas, hostia sagrada, sin agravio.

Bien sé, y harlo me pesa, que vil morada á tu grandeza ofrezco; por eso ante tu mesa, como no te merezco, de temeroso y de gozo me estremezco.

Más si eres Rey de reyes, y es tu alcázar magnífico el espacio; si allí dictas tus leyes, el hombre, al bien reacio, ¡dará á tu magestad digno palacio!

No airado me conmines por acercarme á tí sin reverencia; sé que los querubines, al ver tu omnipotencia, se postran con pavor en tu presencia.

Por eso, si en el templo, en el rica viril resplandeciente, de pan en las especies te contemplo, te veo allí presente y en carne y sangre vivo eternamente.

Da la fé que me alienta te miro con los ojos, en el ara del Gólgota cruenta, y turbado no esra si místico fervor no me animara.

Por que á la vez tu gloria del Tabor á mi mente se aparece, y mi terrena gloria se angustia y se flaquea, y ante tanta grandeza desfallece.

¡Oh, quien arrebatado en éxtasis de amor, jamás extinto, se viese sublimado al místico recinto donde en mi mente tus grandezas pintol!

Allí, sin ese velo que misterioso al alma te recata, te gozara mi anhelo, en posesión más grata cuanto más en lo eterno se dilata.

Con nupcial vestidura, mejor que la del lirio candoroso, en deliquio amoroso gozara las caricias del esposo.

En tu cariso absorta tu sierva humilde y desvelada fuera, pues gozo tal reporta, y así, de igual manera, como á señor te amara y te sirviera.

Darmería en tu rezo de la inocencia el apacible sueño, y en misterioso lazo, con amoroso empeño velaras Tú su amor, cual dulce sueño.

Almas, ya que en la tierra ese infinito bienestar no es dado, ya que en perpetua guerra el monstruo del pecado te oprime con asedio encarnizado;

Tu celo fortifica con el don eucarístico del cielo, que la fé conspílica; y así tendrás consuelo si desfallece, al batallar, tu anhelo.

Un Dios vendrá en tu ayuda á ser contra el Averno tu aliado; aquella hostia te escuda, y en ti mismo albergado. Esta tu huesped y amigo regalado.

¡Señor, no fue bastante rendirte en erudito holocausto, que así nos diste amante, jamás tu pecha exhausto, en alto Sacramento don tan fausto!

Amor tan infinito ¡En otro que en un Dios caber pudiera? ¡O é bárbaro delito. Que ingratitud tan fiera, Negarío y blasfemar de tal manera!

Cese, cese ya el labio, Antes que el corazón de pesa salte, Señor, viendo tu agravio: Haz que en tu amor se exalte Y antes la vida que la fe le falta.

El artículo de Afán de Ribera

Entre reprimidos aplausos y explosiones de risa de la concurrencia, leyó el Sr. Afán de Ribera su artículo de costumbres granadinas que se titula *El día de la Cruz*, y dice así:

Málaga tiene la fama de las muchachas bonitas, y no es tan fiero el león como la gente lo pinta.

Mes de las rosas, Mayo galán, ven, que necesito saludarte, para que, después de los rudes vientos de Marzo y las continuas lluvias de Abril, te presentes, como dice el cantar, «florido y hermoso»; alegrando los corazones, y esparciendo aromas de salud y de ventura en esta tierra, la vándarada favorita de María Santísima, que podrá gabarlar otras en: uno de entoldar su claro cielo con el humo de las chimeneas de cien fábricas, ó aturdirlo con el silbido incansante de los vapores y ferrocarriles, pero que en cuanto á salud, y á típica, y á que se derrama la sal por arbores; es, que no, pues Granada, antes y después, será y ha sido la mapa de lo bueno, y vamos al legítimo trasunto de la de promisión, por más que tenga cuantos *canaveros* que carguen con los racimos.

Pero dejémoslos de dibujos y volvamos á Mayo, sin que sea preciso que aligara mucho el sadar, pues en su segundo día, es donde pensamos detenernos. Y no para castigar las glorias de la Independencia, ni para maldecir de Marat y sus *wamulucos*, aunque también por aquí se esculan, que eso queda para la villa del Oso y el Madroño, sino para referir los trabajos y peripécias que acontecieron á la señora Damiana, una respetable esposa, de las más vigotudas y avingradadas de este *barrio de la Virgen*.

Y bien la saber, lectores, que esta tirana del *Cervat de veindad*, (que así lo llamaban gráficamente los antiguos) situado en la *calle Nueva*, cuyo número no recuerdo, era una vivienda encajada en años y en cañas, que había logrado con su genio enterrar al esposo, y ese que esta, las noches de los lunos en particular, la tomaba en las espaldas más medidas con el trapío que á sus parroquianos en el restante de la semana; siendo farsa de esta pequeña farsa, un rememoran apreciable, dicho en la lengua, y más en combinar una cinquiata á la lotería de los números cabales.

Dios le tenga en su eterno descanse, y volvámosle á la coayage.

Cuando la semana anterior se le presentaron las monedas que ocupaban sus viviendas y muchas otras de los alrededores, se solicitó de permiso para poner una *cruc* en el cochavero patio de la casa, la primera revolución se negó rotundamente; pero recordando que á su hijo la rondaba cierto cabe de artefitería, que su que atrevido como era con las mulas, no traspasaba los umbrales para declararse á la Mariquita; pesó que la ocasión era propicia, y accedió magistralmente después de muchas salvadedes y distinciones.

Satisfichas las muchachas con la concesión, se repartieron en distintas comisiones; y hé aquí porque la mañana del día 2 que nos ocupa, era el portal mencionado una, es decir, la casa, un barullo, y el patio una torre de Babel. Mientras las unas lavaban y fregoteaban el local, como si la junta sanitaria hubiese girado una visita, las otras más listas y decididas recorrían sus vecinidades, en petición de toda clase de muebles y adornos para hacer un monumento, que diera quince y falta, á otro que se aranciaba en el lejano *barrio de San Lázaro*.

De casa de la Marquesa trajo la Hermenegilda flores, colesas y masetas; la Julia acudió al ama de gobierno de un señor beneficiado, quien como se trataba de un asunto eclesiástico, abrió sus salas, y es imponderable el número de obispos que prestara, entre ellos un niño Jesús, de tal que tenía en mucha estima, pero con elausión expresa, de que ocuparía lugar de los preferidos. El tendero de comestibles facilitó dos urnas, y hasta cierto sacerdote que le gustaba más de lo que tolerarse puede á un hombre de iglesia, á Pepillo, le escribió del alquilar de enfrente, entregó á esta tan gran cantidad de candeleros y cables de vela, que es preciso que algo fuera en menoscabo de las benditas ánimas, con alguna cantidad de *rapaverun* á la cera de la parroquia.

A quello fué lo que había que contemplar! ¡Cuánto trabajo, cuánta barajita, que abigarramiento, qué ornamentos tan heterogéneos!

Corta pareció la tarde, y á las más corta la velada para tantos trógenes, y ya andaban los gallos á vuestras con sus pregones, cuando se acabó la faena, y gracias á que un señor Fraquito, alcalde de barrio de los de la primera coayutis or, bien azarado de palo pero retorón y amigo de hallarse entre faldas, traje una bote la de babida blanca para amenizar el rato, y que tomara á símo el oficial de carpintero que ya rregaba de su existencia, con tanto tanto clavetear sábradas y trozos de madera para formar el aparato y enlucir y tapar lo derrochado de las paredes y lo desigual de las ventanas.

El Señor hecho por su luz, y la transformación resultaba á maravilla.

El patio parecía un arriuelo de frutas. Infinidad de colesas blancas y de colores, con sus guarnicionos, y algunas hasta de damasco; formaban el improvisado templo, destacándose en el testero principal, unas encarnadas con franjas de oro para ornamento del dossal donde había de colocarse la Santa Cruz.

Y en Verdad que se justificaba el refrán, pues nunca se vieran más moños, alrededor de una imagen, como los que se cogían en este aquella.

¡Qué monumento tan primoroso! ¡Qué esculturas con tantos y tan finos arnamentos!

Verdad es que algunas malas lenguas, por supuesto pertenecientes á otra iglesia, dábanle el nombre de barullo, en vez de admirar tan bella colección de primores. ¡El tigre! ¡Llamé barullo á la Cruz del barrio de la Virgen de las Augustas!

Reo dicho conde se á saber en el mes de los grandes de San Cecilio ó de los *cebelleros* de la Yedra. Pues sí, señores, el altar estaba muy bonito, muy majo y engalanado, con sus macetas de bay en el piso, y otras de clavales y rosas más arriba; y sus fustes con infinidad de flores contrabechas; y San Antonio de Pádua junto á un torero ornado de mulas; y San Pablo en el desierto, haciéndosele el dúo al *incóvidab* *Juatico baba*. Levando el violón, primoroso objeto de arte cerámico, y orgullo de nuestros aculturados barros.

¡Y cuidado si era liberal la cruz! Los dos cuadros que más regalaban en el frente eran los de Espartero y Rege, por señas á caballo y con un erudito en actitud de atravesar á un Señor de las tres caldas que les colocaron en las orillas.

¡Qué lujo en los detalles! Hasta un inmenso r...

Más lo que llamaba de *biemista* la atención, era un encargo...

¡Qué misterio encerraban aquellas insignias? Pues muy sencillo...

Y echo y d. comió copias, y guirnalda de laurel, y coronas de siempre...

Rodada por supuesto de bancos de distintos tamaños y alturas.

Y quién se calcula ustedes que formaban la guardia laterina...

El resultado de estas batallas no era nada saludable para el oratorio...

Es justo que las muchachas se dormasen también, pues eran las estrechitas...

Y este es otro de los rasgos característicos de la fiesta que describimos...

Porque es preciso ser muy taciturno y desentendido, para no ofender...

Así es que no hay señorita que no heche en el platillo cubierto con ojales de rosa...

Igual ocurre con los pretendientes y los galanes favorecidos...

Verdad es que los rumbosos obtienen una invitación para el baile de la noche...

Y en estas y las otras la tarde avanza, las niñas se reñen a tomar un bocadito...

El altar está ya encendido por completo, con gran jubilo de los chiquillos...

Más llega la señora Damiana, y en unión del justicia del barrio...

Apenas la vida se coloca, teniendo a la orilla a su Mariquita...

Pero un lugar se reserva como inviolable. El que ocupa a rengón seguido...

Largos minutos tardan en templar los instrumentos, no sin emitir...

¡Oh mágicos preludios del fandangó, cuántos corazones no hacéis palpitar...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

Este no se hizo de regar, pues con voz enronquecida aturdió el patio...

La campana de la Vela despierta a los regadores, y a mí también me desvela...

—Oís, por los barberos; le replicó Lucas el cortador del hospital...

—Oiga usted, sal ó como una lira la audida. Lo que no le importa...

Dicen que me quiere mucho y que se quiere por mí, muérase usted y lo veremos...

—Malos sentimientos; le indigó una comadre del rapista...

El ciego tuvo que defender también a su compañero de murga...

Y se encontró una mujer buena por una casualidad, será menester ponerla en la historia natural.

—Vuelve por otra, y que viva Sabanillas. Mudanzas, mudanzas...

—Este señor Frasquito es el mismo demonio, le dijo una jameba...

—Estos está quieto, Indorica, que a gato viejo, mata tierra...

—Vuelve por otra, y que viva Sabanillas. Mudanzas, mudanzas...

—Este señor Frasquito es el mismo demonio, le dijo una jameba...

—Estos está quieto, Indorica, que a gato viejo, mata tierra...

—¡Y qué sabe de eso el tío Mambrom? le contestó con los ojos encorvados...

En esto se levantaron dos jaques y acercándose a los bailarines...

—¿Se hace el favor de que demos una vuelta con sus parejas?

La costumbre es ley, y por más que no les agrada mucho...

—Papa, exclamó una prójima levantándose, ¿para qué me da la pena...

—No señora, pues no faltaba más. ¡Si Rosario es incapaz de semejante cosa!

—Muy bien dicho, pare que se sienten ya esas niñas, que tendrán hormigueo...

—Nos santamos si canta D. Salvador, le replicó una morena con los siete saleros...

Grandes rinas acogieron la copia, y aunque algunas entre risas...

El rostro de la D. María iba avinagrándose porque no acababa...

Al derto pastañas negras, Dios sin dadas se propuso.

De rechupete, viva la gracia de la casera y de su mayorazga...

La Cruz bendita de Mayo, la celebran aquí todos; yo quisiera celebrar...

—Que se case, que se case y comeremos dulces, gritaron las mozas...

—Bien por la ternura y los requileques, pero ya tengo escombros...

—Que se saiga ese caballero seco de la costa, añadió Tomás empujando...

La casera, ya gustosa por el porvenir de su vástago, descubrió...

—No hay mistela para los forasteros? dijo interrumpiendo el jo gario...

—Alfara de la calle Real cada oveja con su pareja, exclamaron...

—No está mal escogido el paraje; allí echan a los gatos recién nacidos...

—Si la intervención de los serenos, el leonc hubieran pasado...

—Ya están ahí las hijas del fabricante de cortijos, como son tan guapas...

—Bien venidas sean, porque son lindas muchachas, siempre que...

—Todas hicieron todo a las recién venidas, inculca la Damiana...

—Bien venidas sean, porque son lindas muchachas, siempre que...

—San Felipe y Santiago, y dos cerdas salieron al punto del tiro...

—San Majomé y nuevo arrancamiento. —San Gómez y San Damiana...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Ea, alegrarse los gigantes, que lo que más interesa es lucir los países bajos...

—Que ante Lucía, pidieron varios mozos. Lucía era la rubia de la postrera hora.

—Mi hija está ronca, contestó la mamá, dándose aires de soberana.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

—Vaya, doña Trinidad, con este vasito de rosell se le adiará el órgano.

principios que la informan de los medios que la sustentan...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

Si, señoras y señores; en estos salones augustos, bajo estos artesanos...

El discurso del Presidente.

Levántose el Presidente del Liceo D. Aureliano Ruiz, y para terminar la solemne sesión...

Terminada la lectura de su discurso, que como la de los anteriores trabajos...

SEÑORAS Y SEÑORES: No es el Liceo de Granada, que tengo el honor de presidir...

SEÑORAS Y SEÑORES: No es el Liceo de Granada, que tengo el honor de presidir...

SEÑORAS Y SEÑORES: No es el Liceo de Granada, que tengo el honor de presidir...

Si Granada es hoy en la república de las letras, la viva estrella de fulgentes rayos que irradiaba sus resplandores por los espacios limitados de la idea, no culpéis á sus hijos, que harto tienen con deplorar la envidia que los cerca, la crítica que los acosa y el orgullo que los menosprecia, y con llorar sobre las ruinas de nuestros monumentos, fuentes de inspiración y de entusiasmo; sobre los escombros de nuestra grandeza, desvanecida como una sombra; sobre nuestra industria, ayer floreciente y hoy abatida y espirante; sobre nuestro comercio, empobrecido; sobre nuestra agricultura, abandonada; sobre todas nuestras fuerzas materiales, que se enervan por momentos, y sin el auxilio de las cuales, siguiendo en esto el orden mismo de la naturaleza humana, el espíritu tiende sus alas á region más favorecida, como vuela el alma á las regiones infinitas cuando la materia se abate, y deja la mente de concebir y de crear, y la sangre de correr, y el pulso de latir y el corazón de palpitar.

Que más, señoras y señores; de los diez premios otorgados por nuestro dignísimo Jurado calificador en el presente Certamen, nueve han sido adjudicados á otras tantas obras que han resultado de autores granadinos, en su gran mayoría licetistas y todos afectos. Más aún; el único poeta premiado por el Ateneo en su 2.ª libérrica, hijo también es del Liceo, y como compañero nuestro en la sección de Literatura, escribió por encargo de la misma, hace diez años, en el de 1875, la oda al Santísimo para la festividad del Corpus, inserta en el tomo 7.º de la Revista que tuve el gusto de fundar y el honor de dirigir por espacio de ocho años consecutivos. Ved aquí por qué he dicho, y por qué vuelvo á decir, que el Liceo es cuna de ingenios, madre de artistas y centro de ilustración, ó como le apellidó, con frase más feliz, nuestro querido amigo, é illustre consocio D. Melchor Almagro: «refugio del arte, jardín de la poesía y templo de la amistad.»

Pero basta; sabéis de ciencia propia lo que es el Liceo, lo que vale y lo que representa; sabéis la celebridad que han adquirido sus Certámenes y sus Juegos Florales; no ignoráis ninguna de sus glorias, ni sus elevaciones, ni sus crisis; que de todo alcanza el que vive largos años, y treinta y echo cumple hoy esta nobilísima institución, creada por suerte para fomentar las letras y las bellas artes en un día de grata memoria y de eterna remembranza.

Y hemos aquí celebrando el trigésimo octavo aniversario de su fundación con esta fiesta literaria, que nada tiene que envidiar á las que le son análogas: es verdad que ni vivimos envidiosos, ni queremos ser envidiados.

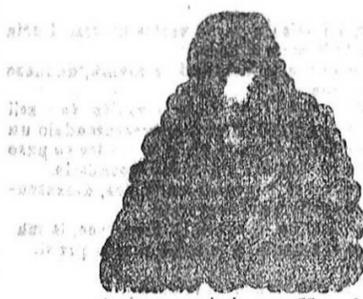
Hemos invitado á los literatos á escribir, á los poetas á cantar y á pintar á los artistas; y deferentes á nuestra cortés invitación, los literatos nos han obsequiado con el sabroso fruto de sus desvelos, los poetas con el armonioso sonido de sus dulces cantos, y los artistas han mojado sus pinceles para representarnos esas maravillosas perspectivas de nuestra bella Granada que son encanto de propios y admiración de las extrañas gentes.

Y cumplidos, como bien nacidos, estimar y agradecer el concurso que se nos ha prestado, tanto por los que á nuestra invitación han correspondido galantes, cuanto á la Excelentísima Diputación provincial, incensurable en sus manifestaciones de estimación y aprecio hacia nosotros; al Excmo. Ayuntamiento, que á nuestra indicación se mostró propicio; al Casino Principal, que nos ha otorgado su representación y su más cariñosa confianza; á las hermosas, cuyos radiantes ojos son estrellas de esta noche memorable; á la ilustrada concurrencia, en fin, que en sus diversas órdenes, ha aceptado nuestro modesto convite, y nos honra con su asistencia, nos favorece con su atención y nos alienta con su aplauso.

Voy, señoras y señores, á terminar; pero antes permitid al último de vuestros consocios en merecimientos, que dirija de lo íntimo de su entusiasta corazón, el voto más ferviente por la prosperidad del Liceo, cuya gloriosa enseña, blason de su historia, contemplanse enhiesta, cargada al peso de sus laureles, acariciada por el aliento de la inspiración, y coronada por el símbolo de la inmortalidad.

SECCION DE ANUNCIOS.

Bazar de muebles DE MANUEL GUERRERO Y COMP.ª, calle de Méndez Núñez, núm. 57. — Costado de esta casa con más elementos que ninguna otra de su clase por tener sus talleres mecánicos movidos á vapor, ha fijado unos precios tan sumamente baratos, que le es imposible á nadie hacer la competencia. — Grandes surtidos en camas torneadas, modo de nuevos, mejor clase y más baratas que las que se venden traidas de otros puntos. — Se hacen persianas de cintas de inmejorable construcción, precios baratos. — Grandes surtidos de sillones de rejilla con rebaja de precios.



EL RESTAURADOR UNIVERSAL del CABELLO de la Señora S. A. ALLEN

PARA RESTAURAR las canas á su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. La restauración su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la calpa. Su perfume es rico y exquisito. "UN FRASCO BASTÓ." Tal es la expresión de muchos cuyos cabellos han sido restablecidos á su color natural y cuya calpa se ha repoblada. No es un dante, y de consiguiente es perfectamente inofensivo. Los que quieran rejuvenecer los cabellos y conservarlos toda la vida deberán procurarse inmediatamente un frasco del "Restaurador Universal del Cabello de la Sra. S. A. ALLEN."

Depósito Principal: 114 y 116, Southampton Row, Londres; París y Nueva York; Véndose en las Peluquerías, Perfumerías y Farmacias Inglesas.

En Granada, D. José Sánchez Baró, Estrella del Norte.

Société Mutuelle de publicité. Su director Mr. A. Lorette es uno de nuestros correspondientes en París, y recibe anuncios para este periódico. Su Société mutuelle de publicité cuenta con un capital de 100.000 francos, y sus oficinas hállanse instaladas, rue Sainte Anne, 51, bis. — París.

D. Manuel Orozuela. Cirujano dentista, socio correspondiente del claustro de Medicina de Madrid, participa á sus muchos favorecedores, que ha recibido un magnífico aparato que hace la anestesia de la boca para extraer muelas sin dolor. — Construcción de dentaduras en caucho, sin muelles ni ganchos, á un tan cómoda sea, y solo por presión atmosférica que tan cómoda es para la masticación y pronunciación. Colocación de dientes perfectamente sobre bases de oro, platino y caucho. Limpieza de dentaduras sin hacer uso de sustancias que puedan perjudicar el esmalte del diente. Orificadores y empastes por procedimientos muy modernos. — Su gabinete, Sierpe Blanca, núm. 94, piso 1.º, junto al café del Leon. — Nota: Se compen toda clase de dentaduras por desperfectos que estén, y se garantizan dichos trabajos.

No comprad muchos sin antes ver los del antiguo y acreditado establecimiento de Antonio Ruiz, calle de la Coleha, núm. 15, donde encontrarán un completo y extraordinario surtido en todas clases, á precios sumamente baratos.

Vino de Bardeos. Los de la acreditada marca de S. Lisabane y Compañía de Burdeos, se venden embotellados en el establecimiento de géneros coloniales de los Sres. Sánchez y Molina, situado en la Plaza del Carmen, frente al Ayuntamiento, á precios sumamente arreglados y de muy buena calidad.

FABRICA DE CERVEZA La Alhambra.

Inglesa pale-stevens de medias botellas. 12 rs. Alemana de Baviera, id. id. id. 12 rs. Española de mesa, id. id. id. 12 rs. Se sirve á domicilio de una decena en adelante. Por cada caso se cobra un real que se abona á su devolución. Doble precio botellas enteras. 22, Sardinias, 22.

Blanco dentista, legalmente autorizado, ofrece á sus clientes, este ilustrado público extraer dientes, muelas y raigones, sin usar la llave inglesa, que tanto perjudica ocasiona, y si solo con una magnífica colección de fórceps americanos que acaba de recibir para todas las operaciones por muy difíciles que sean; cura todas las enfermedades de la boca y ome desde un diente hasta dentadura completa, por todos los sistemas conocidos hasta el día, dando un resultado para la masticación y perfecta pronunciación, á precios convenientes y sumamente módicos. Pedia desde las ocho hasta las cinco de la tarde, y casa á domicilio. Su gabinete, Reyes Católicos, número 8, piso 2.º

Denticina infalible. Lo saben todas las madres. Ni un solo niño muere de la dentición, pues les salva á un en la agena, brotan fuertes dentaduras, reaparece la babe, extinguen diarreas y accidentes, robustece á los niños y les desensaña. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor P. B. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4; por mayor y en todas las boticas y droguerías de España, y en Granada, Rubio Perez y otros.

Se venden paños de peralejo, de torca (de cuadro, de 4 á 6 varas, y de cuarta en cuadro de 3 1/2 á cinco varas. Parajales de 3 varas y de 9 cuartas. Ripias de cuarta y tercia. Cachas. Precios económicos. Santa Fé, D. Gabriel Reidan.

Arrendamiento. Desde el día 15 de Agosto próximo se arrienda el corral nombrado de la Grana, término de la Villa de Albolete, con su granja de labor, tierras de riego y secano, olivar, monte alto y pastos, molinos de aceite y harineros, bajo la renta y condiciones que constan del pliego que se halla de manifiesto en casa del Administrador de dicha finca, calle del Horno de San Matías, núm. 9. — Granada 25 de Junio de 1885.

Se vende un magnífico órgano de iglesia recientemente construido con 28 registros y 4 y 1/2 octavas, de extensión de 60 á 70 pies para una parroquia y fácil de transportar por estar armado con tornillos, está completamente decorado y construido con todos los adelantos conocidos en la organería; puede probarse á satisfacción. — Plaza Nueva, 41.

D. JOSÉ FERNÁNDEZ. Cirujano dentista, ofrece á todas las personas que quieran hacer uso de sus conocimientos en el arte dental. — Orificadores y empastes por todos los sistemas conocidos hasta el día. Limpieza de boca sin hacer uso de sustancias que puedan perjudicar el esmalte del diente. — Extracciones de dientes, muelas ó raíces sin causar dolor por medio de la anestesia. — Construcción de dentaduras hasta un solo diente, sobre bases de oro, platino ó caucho, sin muelles ni resortes. — Su gabinete, plaza del Ayuntamiento sobre la peluquería de Soler, su entrada, por la calle de Mariana Pineda, núm. 13, piso 2.º

CRÈME SIMON

NUEVO Cold-Cream especial Quo Blancos y Sacarina el Cutis MARAVILLOSO PARA LA TOILETTE diaria. Soberano contra todas las Afecciones de la Piel ocasionadas por el Sol, las brisas del Mar, el Frío. De Venta en todas las buenas Casas de España y Ultramar. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS (Al por mayor, Ramos Hermanos, en Sevilla.)

EMULSION SCOTT de Aceite Puro de HÍGADO de BACALAO

Es tan apreciable al paladar como la leche. Posé todos los virtudes del Aceite Graso de Hígado de Bacalao, uno de los más importantes. Cura la Tisis. Cura la Anemia. Cura la Debilidad General. Cura la Escarlatina. Cura el Reumatismo. Cura la Tos y Neuritis. Cura el Raquitismo en los Niños.

En venta en las principales droguerías y boticas.

Se vende en las principales droguerías y boticas. SCOTT & BOWNE, Químicos N.

PILDORAS BLANCARD

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS. Participan de todas las Propiedades del HIERRO y del MIERRO. 40 Rue Bonaparte PARIS. Estas Pildoras son de una eficacia maravillosa contra la Anemia, Clorosis y en todos los casos cuando es menester combatir el Empobrecimiento de la Sangre.

Se vende un anillo de cinco lucas, una máquina de frangollo y tres tramos de guarniciones á la inglesa, unas pocas otras negras y otras doradas, todo en buen uso. — Darán razon, calle de San Agustín, núm. 4.

Se vende una máquina de coser sistema Wheeler y Wilson, de pie completamente nueva y con todos los hierros y piezas adecuadas para toda clase de costuras, en pie, piel, feltros, telas, etcétera. Darán razon, en la craftería de G. de Guayana, Puentevelas, núm. 14.



Calahonda. FONDA DEL MAR DE FRANCISCO L. JIMÉNEZ. — Desde el día 1.º de Julio, queda abierto al público este antiguo y acreditado establecimiento. — Ruego á los constantes favorecedores de este hermoso puerto. (Desde jamás se ha conocido enfermedad epidémica) de tomar hospedaje en parte alguna, sin que antes examinen las grandes reformas introducidas en él, y las condiciones higiénicas que posee dicha Fonda del Mar.

Calenturas. Cuartanas, torisinas y coléricas: todo clase de fiebres palúdicas é intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 rs., mas se remite por el correo. Se hacen por faragos, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido marcar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Plaza la Villa 4 y 2.º cruce 2, y las principales boticas de España y en Granada Rubio Perez, y todas las boticas de la provincia.

Se vende lana para colchones, á 30 reales arroba. Cuenta de la Victoria, núm. 11.

En la Sultana. Como de costumbre y final de esta época, se realizan las novedades existentes á precios fabulosamente baratos. — Acabamos de recibir una importante remesa en lienzo y helanditas de todos anchos y clases, entredoses, tiras bordadas camitetas, bañadoras, sábana de baño y otros artículos. — Grandina seda azargada para mantos á 13 rs. vara; seras negras y sedes curatitas, á 10; percales y a fros ingleses para ventidos, á 2; camisetitas finas, hilo y algodón, á 4 reales; medias y calcetines ingleses, á 30 rs. de una; piezas de lienzo de hilo Rentaria, de 13 varas, á 60 reales pieza; helandas de hilo, de 3 varas de ancho, á 25 reales vara; piezas de helanda de algodón fina, de 24 varas, á 42 rs. pieza; corbatas de seda, forma nueva, para caballero, á 4 rs.; pantalones ingleses, novedad, á 50 rs. corte; corbatas prochet, á 28 reales par; visil en de varias clases, á 15 cuartos vara. — Para muestras y encargos dirigirse á Miguel Lopez y Hermanos.

VALDEPEÑAS POR EL PROPIO CORRECTOR. En el antiguo y acreditado establecimiento de Felipe Nieva, situado en la calle de Recoigidas, núm. 1, se reciben quinceañalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de los bodegas que el dueño del despacho posee en Valdepeñas, y cuyas especiales condiciones le hacen superior á cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital. — Precios, 20 reales arroba, y 3 rs. cuartilla.

Gimnasio higiénico y de aplicación, de Miguel Zubeldia Páramos, plaza de los Campos Eliseos. — Empleo metódico del ejercicio dirigido al desarrollo de las fuerzas, conservación de la salud, tratamiento de las enfermedades con estricta observancia de las prescripciones hechas por los señores médicos que se sirven aconsejarlos, prolongación de la vida y mejoramiento de la especie humana. — Horas de ejercicio, de seis y media á ocho de la mañana, y de seis y media de la tarde en adelante.

La Nueva Funeraria. Esta oficina, abierta á cualquier hora del día ó de la noche, se encarga de proveer los útiles necesarios, para el servicio de funerales á horas desde las veintidós del cadáver hasta la colocación de la lápida, en la bóveda ó nicho, y así mismo curar los sepulcros indispensables en la curia, municipal, todo con la mayor seguridad y prontitud.

Gran almacén de música y pianos de Antonio Solá.

Surtido completo de pianos de las mejores y más acreditadas fábricas. Los hay de pequeña cola de potentes y sonoras voces. Precios muy equitativos, más baratos que los que se venden directamente de fábrica ó de Madrid. Gran ventaja por no correr riesgos en el camino. Elección á satisfacción por haber más surtido que en las mejores droguerías de España. Garantía por cinco años, cuidándole y teniendo en buenas condiciones. También se venden á plazos y se admiten cambios. — Música para piano y para canto cuando se pueda desear. Métodos de solfeo y de piano de todas clases, calle de San Miguel alta, número 1, hoy Hernán Pérez, al final de la calle de la Oraz. — Nota. Hay también pianos servidos procedentes de cambios, pero en muy buen uso por estar escrupulosamente reformados. Verticales de 1500 rs. en adelante, y cuadrilongos de 500 rs. en adelante.

JUAN SASTRERÍA DE MODA, 20, PLAZA DE BARRABRILA, 20.

Estensos y variados surtidos en géneros para trajes á la medida, desde 160 reales en adelante. Trajes confeccionados, desde 100 á 400 reales. Capas y paletots, como se deseen. Para elegancia y economía, ninguna casa como la GRAN SASTRERIA DE MODA.